

“QUE VEINTE AÑOS NO ES NADA”

ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN PROYUNGAS



Por Alejandro Diego Brown,
Presidente Fundación ProYungas



20 AÑOS
1999 - 2019

Desde la época en que se escribió el tango de Carlos Gardel y Alfredo Le Pera “Volver”, los “20 años” se transformaron en una medida nostálgica del tiempo, de los recuerdos, buenos y malos que marcaron un camino que se transcurrió como se pudo, pero que se recorrió con el anhelo de superación y proyección. Es así como estoy viviendo estos 20 años, como Miembro Fundador de ProYungas y no puedo evitar que la nostalgia, pero también la razón y la autocrítica me surjan en un análisis temporal, “tengo miedo de las noches, que pobladas de recuerdos, encadenan mi soñar” dice el mismo tango.

Recuerdo hace 20 años me encontraba en el pueblo de Los Toldos, en la provincia de Salta, muy cerquita de la frontera con Bolivia, con Alfredo Grau y suena mi celular, un primitivo objeto de los que hoy causan gracia (y que era de los primeros que estaban dando vueltas por la región) y me llaman desde Buenos Aires para decirme que planeaban construir un gasoducto desde Orán al norte de Chile pasando por las Yungas, y que querían cono-

cer mi opinión al respecto. Mi experiencia y conocimiento técnico de las Yungas se estaba poniendo en valor y el potencial impacto ambiental de dicha obra se estaba poniendo en duda.

Este conflicto tuvo como protagonistas principales a Greenpeace, a las Comunidades Kollas de la Finca San Andrés, a la Fundación Vida Silvestre Argentina, a la constructora Techint, a la empresa que impulsaba el proyecto, la belga Tractebel, y el ENARGAS (Ente que regula las actividades vinculadas al Gas en la Argentina). Todos coincidieron que la magnitud de la obra y la sensibilidad ambiental de la región ameritaba la opinión de un experto en este ambiente, que hoy llamamos “las Yungas”. Selva subtropical del noroeste muy poco conocida para los argentinos en aquel momento. Se dice también “que el tren no pasa dos veces” y casi de inmediato visualicé la relevancia de esta situación para lograr una solución, que si bien no impidiera la construcción de tal obra, que iba a exportar gas a Chile, se logran compromisos sociales y ambientales relevantes para la región, tal como ocurrió.



De esta historia circunstancial si se quiere, nace la Fundación ProYungas, para con recursos humanos formados e información ecológica relevante, incidir sobre políticas públicas y decisiones privadas, una aspiración primordial que la academia, de la que era parte en aquellos años, no me había permitido alcanzar en plenitud.

A este conflicto, y también desafío, le siguieron otros: la sísmica de Pan American Energy en Acambuco, Tartagal; los desmontes de la empresa Ledesma en Sauzalito, Jujuy; el Ordenamiento Territorial de los Bosques Nativos de Jujuy y Salta; y varios más de distinta magnitud territorial e intensidad mediática. De todos estos conflictos y mirando hacia atrás se puede vislumbrar que elegimos el camino adecuado, no exento de obstáculos, y de críticas muchas veces despiadadas. De esas participaciones quedan muchos íconos palpables; la Reserva Nacional El Nogalar de Los Toldos (3.000ha), el Parque Provincial Pintascayo (13.000ha), la Reserva de Biosfera de las Yungas (1.3 millón de ha), la puesta en funcionamiento de la Reserva de Acambuco (actualmente de 36.700ha), la Plantación Experimental de especies arbóreas nativas de Valle Morado, las 100.000 ha de reserva privada de Ledesma, los OT de Jujuy y Salta sobre en conjunto

9 millones de hectáreas. A estas acciones se suman otras como el sello PRODUCTOYUNGAS, la editorial Ediciones del Subtrópico, el Sistema de Información Geográfico Ambiental (SIGA) y muchas acciones más que se fueron generando en el transcurrir de estos 20 años, pero fundamentalmente el generar la visión que el diálogo es posible y sobre él podemos construir acuerdos y alcanzar logros palpables.

Quizás el logro más relevante e intangible, ha sido la incorporación del vocablo "Yungas" en la región como un concepto asociado a un territorio diferente y de alto valor, concepto que fue rápidamente adoptado por la comunidad local y así surgieron los "municipios de las Yungas", el "carnaval de las Yungas", la "ruta de las Yungas", el "circuito de las Yungas", y muchos más (hoteles, restaurantes, establecimientos agrícolas, countries, productos...) que atesoro como el resultado concreto de lo que se busca, que la sociedad en su conjunto se apropie y de nueva dimensión a territorios donde la producción se vincule directamente con la preservación del ambiente y fomente la inclusión social. "Guardo escondida una esperanza humilde, que es toda la fortuna de mi corazón" sigue diciendo Gardel.



Pero detrás de estos logros y de sortear algunas frustraciones, ha estado un grupo humano que en las buenas y malas supo estar a la altura de las circunstancias y siempre apostó a construir un espacio laboral estimulante, innovador y superador de los temas y necesidades de una sociedad que aspira a vivir en un mundo agradable, diverso y desafiante, como el que tenemos en el Norte Grande de nuestro país, espacio geográfico que es la meta institucional de ProYungas.

Sin duda el mayor logro ha sido el sobrevivir estos 20 años, a los vaivenes políticos y económicos, a los que nos tiene mal acostumbrados nuestro país. Pero como una ironía del destino, se vinculan también con la grandeza de un territorio poblado de gentes, que al igual que nosotros busca el cons-

truir un mundo mejor para nosotros y para quienes nos continúen.

Veinte años no es nada para recordar, pero mucho tiempo para construir, cuando se tienen claras las ideas y se actúa en consecuencia.

Quiero finalizar esta nota refiriéndome a las "Travesías Naturales" un espacio que hemos impulsado desde ProYungas para recorrer, como aquellos naturalistas que abrieron nuevos espacios territoriales al pensamiento y al conocimiento. Travesías que me han permitido en lo personal retomar aquellos anhelos de juventud de conocer, disfrutar y compartir. "Siempre se vuelve al primer amor" sentencia el tango, recordándonos la circularidad de la vida y de nuestras propias aspiraciones.

